

Una Ciudad para Todos

Dibuja y cuenta

Ávila

Ciudad Europea de la Accesibilidad 2011



BBVA

Una Ciudad para Todos

Dibuja y cuenta

Ávila

Ciudad Europea de la Accesibilidad 2011

EDITA
Ayuntamiento de Ávila
Concejalía de Accesibilidad

COLABORAN
Consejo Municipal de Personas con Discapacidad
BBVA

DEPÓSITO LEGAL
AV - 27 - 2012

IMPRIME
MIJAN, Industrias Gráficas Abulenses

Índice de cuentos

1 ^{ER} PREMIO 5º PRIMARIA	Ávila es la ciudad para todos Francisco Sánchez González	9
2º PREMIO 5º PRIMARIA	Una ciudad de sueño para mi amiga Malena Fátima López Rodríguez	12
3 ^{ER} PREMIO 5º PRIMARIA	La silla de ruedas Ana Martín Maestro Zamora	15
ACCÉSIT 5º PRIMARIA	Las sorpresas de Juan Carla Contreras Vallecillo	18
ACCÉSIT 5º PRIMARIA	Mi amigo Álvaro Elena Sáez González	21
1 ^{ER} PREMIO 6º PRIMARIA	Mi ciudad alegre y feliz Gloria Tejedor García	24
2º PREMIO 6º PRIMARIA	El sueño de Jesús Jorge San Segundo Herráez	27
3 ^{ER} PREMIO 6º PRIMARIA	El niño de otro mundo Pedro Díaz Gómez	30
ACCÉSIT 6º PRIMARIA	Mi día más feliz Pablo Sánchez Rodríguez	33
ACCÉSIT 6º PRIMARIA	Las discapacidades de Dino y Ely José López Fernández	36

Índice de dibujos

1^{ER} PREMIO 3 ^º PRIMARIA	Violeta Olalla Ruíz	11
2^O PREMIO 3 ^º PRIMARIA	Lucía Vázquez García	14
3^{ER} PREMIO 3 ^º PRIMARIA	Nerea López Vergara	17
ACCÉSIT 3 ^º PRIMARIA	Lidia Jiménez Gómez	20
ACCÉSIT 3 ^º PRIMARIA	Ángela Gutiérrez Gonzaga	23
1^{ER} PREMIO 4 ^º PRIMARIA	Vanesa Caso Gómez	26
2^O PREMIO 4 ^º PRIMARIA	Gabriela Stoica	29
3^{ER} PREMIO 4 ^º PRIMARIA	Ana Familiar Jiménez	32
ACCÉSIT 4 ^º PRIMARIA	Laura Teresa González Palacio	35
ACCÉSIT 4 ^º PRIMARIA	Lucía Velayos Corbacho	38

El reconocimiento de Ávila como Ciudad Europea de la Accesibilidad 2011 por parte de la Comisión Europea, ha hecho especiales tantos acontecimientos vividos en nuestra ciudad y organizados por este Ayuntamiento a lo largo del año.

Entre las actividades realizadas ha tenido una gran acogida el concurso «Ávila, una ciudad para todos» que, en colaboración con el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, BBVA, al amparo de un Convenio Marco de Colaboración y mediante la firma de un acuerdo de Patrocinio, hemos puesto en marcha entre los estudiantes de nuestra ciudad.

La implicación de la mayoría de los colegios abulenses y de un buen número de sus alumnos ha posibilitado conocer y enseñar Ávila desde una nueva perspectiva, la de la accesibilidad y la igualdad de oportunidades. Esta actividad se ha dirigido a los cursos de Educación Primaria 3º y 4º en la modalidad de Dibujo y 5º y 6º en la modalidad de Cuento y para llevarla a cabo hemos contamos con la inestimable ayuda de las asociaciones que componen el Consejo Municipal de Personas con Discapacidad; técnicos y usuarios fueron los encargados de visitar cada colegio y contar a los alumnos su experiencia mostrándoles el mundo de la discapacidad y acercándoles a su vida cotidiana mediante diferentes jornadas de sensibilización.

Quiero manifestar mi agradecimiento a todos los estudiantes que habéis sido partícipes de esta experiencia; a los colegios y sus profesores que nos han abierto las puertas apoyando así nuestro trabajo; a las personas que formaron parte de los jurados: grupos políticos y trabajadores municipales, personal de BBVA y asociaciones de personas con discapacidad; al BBVA, sin cuya ayuda este proyecto no habría salido adelante; y al Consejo Municipal de Personas con Discapacidad, alma máter, del proyecto que ha garantizado el éxito de la actividad ofreciendo una visión real de la discapacidad con una participación activa y cercana a los estudiantes.

Este libro es un reconocimiento a la aportación que habéis hecho cada uno de vosotros para construir un gran proyecto y obtener un magnífico resultado.

Gracias porque entre todos hacemos que nuestra ciudad sea más de todos y para todos.

Miguel Ángel García Nieto

ALCALDE DE ÁVILA

BBVA CON ÁVILA, CIUDAD EUROPEA DE LA ACCESIBILIDAD 2011

El año 2011 ha sido muy especial para la ciudad de Ávila y para todos los que formamos parte de la sociedad abulense, al ser elegida Ciudad Europea de la Accesibilidad.

La accesibilidad universal va más allá de las barreras físicas y es una realidad que nos atañe a todos. Por ello, como primer paso es imprescindible que todas las personas e instituciones nos concienciamos de las dificultades cotidianas que deben superar las personas con discapacidad. Esta interiorización individual debe ser acometida por la sociedad en su conjunto, impulsándola con responsabilidad para que llegue a todos sus confines.

Entre las actuaciones programadas por el Excelentísimo Ayuntamiento de Ávila durante 2011 para mejorar la accesibilidad universal, se definió una realmente especial para BBVA, el concurso de dibujos y cuentos denominado «Una ciudad de todos». Este concurso, cuyos destinatarios fueron escolares de segundo y tercer ciclo de Educación Primaria, tenía por objetivo reflexionar en materia de igualdad de oportunidades, accesibilidad universal y discapacidad. De acuerdo con nuestra visión corporativa: *en BBVA trabajamos por un futuro mejor para las personas*, los valores que transmitía este concurso se alineaban perfectamente con ella y fue determinante para nuestra colaboración.

Queremos felicitar a todos los niños y niñas porque, con sus extraordinarios dibujos y relatos, nos mostraron y demostraron, una vez más, que, entre todos, podemos y debemos vencer los obstáculos cotidianos y alcanzar una sociedad realmente accesible. Aprendamos de ellos, de su ejemplo y de su ilusión, porque para los niños y niñas todas las barreras son superables.

Nuestro agradecimiento a los Centro Escolares participantes por su inestimable colaboración, porque sin su tutela este brillante concurso no hubiera sido posible.

Quiero enviar también un agradecimiento especial a los docentes por su profesionalidad, dedicación y cariño en la formación de los adultos del mañana.

Por último, señalar que para BBVA ha sido un orgullo haber podido participar en algunas de las iniciativas y actividades organizadas por el Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad de Ávila durante el año 2011.

Y ahora disfrutemos de estas pequeñas obras de arte.

Un fuerte abrazo

Carmelo Beltrán Barrionuevo
DIRECTOR DE LA TERRITORIAL NOROESTE
BBVA ESPAÑA Y PORTUGAL

Dibuja y cuenta

1^{er} PREMIO
5^o PRIMARIA

Ávila es la ciudad para todos

Francisco Sánchez González

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"

En el año 2030, en una ciudad de Sudáfrica, Ciudad del Cabo, vivía Mary Smith.

Mary era una chica muy alegre, simpática y con mucho sentido del humor, pero tenía un pequeño problema: hace algunos años venía de pasar el fin de semana en uno de los safaris que se organizaban para los turistas de Sudáfrica (ella era la guía turística) y sufrió un grave accidente que la dejó para siempre paralizada en una silla de ruedas.

A pesar del buen carácter de Mary, el día a día en su ciudad se le hacía muy cuesta arriba porque su ciudad no estaba adaptada para personas que tienen que estar todo el día en una silla.

Ese verano Mary viajó con su hermano Alfred a España porque tenía un amigo en una ciudad que se llamaba Ávila y los había invitado.

Mary no conocía nada de esa ciudad, sólo miró en un mapa y vio que estaba muy cerca de Madrid y, en las fotos, que tenía una muralla medieval muy bonita; pero vio que la ciudad tenía muchas cuestas y eso la acobardó un poco. De todas formas, estaba dispuesta a cambiar de aires y a viajar con Alfred porque a él también le hacía mucha ilusión.

Y llegó el día. Mary y Alfred llegaron a Madrid, allí estaba esperando Fernando (que así se llamaba el amigo de su hermano). El viaje había sido bueno, pero un poco largo.

Mary le dijo a Fernando que a lo mejor era un poco complicado desplazarse hasta Ávila desde Madrid pero éste dijo que no se preocupara que todo estaba previsto.

Cuando Mary vio el coche que la esperaba se puso muy contenta porque todo estaba adaptado para que ella viajara cómodamente: tenía un ascensor y un asiento muy cómodo para ella.

Y llegaron a Ávila, Mary quedó muy impresionada por su muralla (Fernando los llevó por la carretera que da al Lienzo Norte de la Muralla), pero en el fondo estaba un poco triste porque era muy alta y ella conocía sus limitaciones.

Llegaron a casa y se dispusieron a dar una vuelta por la ciudad. Mary cada vez estaba más contenta porque las cuestas se salvaban con ascensores, había rampas en todas las escaleras y en todos los pasos de peatones. Pero no sólo era bueno para los que iban en sillas sino que, también, los ciegos tenían escrituras en braille, los sordos tenían intérpretes en los monumentos y, para colmo de su dicha pudo subir a la Muralla porque había ascensores transparentes en los que se podía acceder sin problema.

Fernando les explicó que Ávila había tenido muchos premios como ciudad accesible y que habían seguido trabajando para que ahora en el año 2030 todos los habitantes de la ciudad y los que venían de turistas fueran felices.

Mary terminó su visita a Ávila pero no su contacto con la ciudad porque quiso que en Ciudad del Cabo la tomaran como ejemplo. Incluso puso en contacto a sus alcaldes para que en Sudáfrica trabajaran como lo habían hecho en Ávila.

Su viaje a Ávila había sido un sueño, nunca lo olvidaría y seguro que volvería.

I^{er} PREMIO
3^o PRIMARIA



Violeta Olalla Ruiz

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"

2º PREMIO
5º PRIMARIA

Una ciudad de sueño para mi amiga Malena

Fátima López Rodríguez

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN “LAS NIEVES”

Era muy tarde y aunque tenía sueño no podía dormir. Sabía que mi amiga de siempre, que vive en mi pueblo, venía a verme a Ávila y eso me tenía un poco nerviosa y algo acelerada.

Mi amiga Malena había tenido un accidente de coche con sus padres el verano pasado cuando volvían de la playa. Desde entonces ya nada fue igual. En el pueblo ya no podíamos ir a la piscina, al campo, al pajar a ver mis cabrillas, a la plaza, al baile y ni a su colegio porque desgraciadamente se quedó en una silla de ruedas y para ir de un lado a otro tenían que estar siempre su padre o su madre.

Al final, a eso de las dos de la mañana me quedé dormida... A la mañana siguiente me desperté de golpe porque había tenido un sueño muy raro... y se lo conté a mi madre porque la noté un poco preocupada.

Yo era alcaldesa de Ávila y me había propuesto hacer todo lo posible para que Malena pudiera ir a todos los sitios conmigo.

Había dado una conferencia muy importante delante de muchos abulenses en el balcón del Ayuntamiento y decía cosas como:

“Rampas en todos los colegios”

“Rampas en todos los lugares elevados”

“Rampas en los portales de las casas”

“Ascensores para que estas personas salgan a la calle y vean el sol y la nieve”

“Sillas de ruedas eléctricas gratis”

“Coche especiales para que tengan espacio”

“Cuidadoras para que lleven y hagan las cosas de casa para las personas con discapacidad porque no pueden hacerlo solas”

“Puertas más grandes en los cines, en las iglesias, en los colegios y en los museos, en las piscinas, en los servicios...”

“En la feria y en los caballitos asientos más grandes”...

-¡Vale! ¡Vale! dijo mi madre... mientras se reía y se reía.

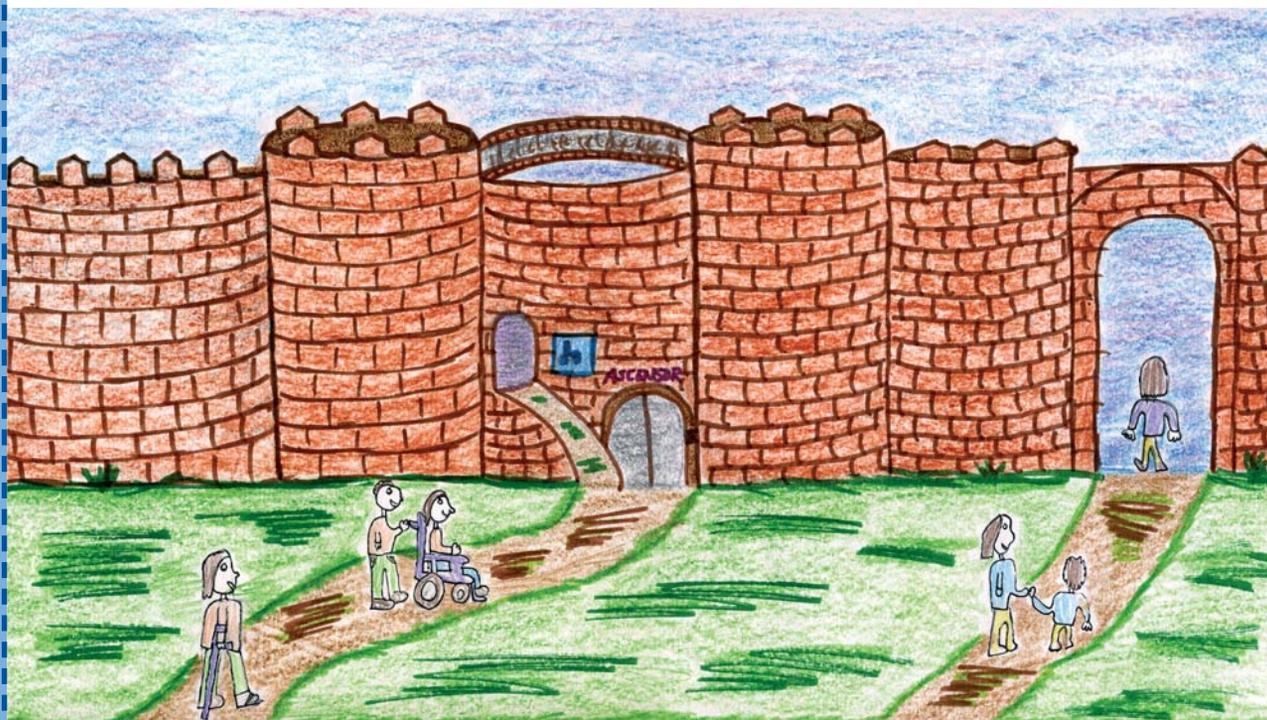
Entonces fue cuando me contó que Ávila es la Ciudad Europea de la Accesibilidad 2011 con el lema “Una ciudad para todos”.

-Mamá, ¿y eso qué es?

-Pues muy fácil, Fátima. Es una ciudad que tiene acceso para que las personas con discapacidad puedan tener las mismas oportunidades que los demás para moverse, entrar, ir a los sitios que necesiten y no dejen de visitar la Muralla, ir a la feria, al cine, de compras, al médico,... Tú y Malena lo tenéis fácil en Ávila, así que no te preocupes tanto que ya casi es la hora de que lleguen...

¡Qué sueño más bonito! Malena y yo juntas donde queramos porque en Ávila podemos.

2° PREMIO
3° PRIMARIA



Lucía Vázquez García

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"



La silla de ruedas

Ana Martín-Maestro Zamora

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"

Esta es la historia de Lidia, tiene diez años, el pelo castaño y muy largo, sus ojos son marrones, es alegre y siempre tiene una sonrisa en la cara. Vive con sus padres, su hermana Isabel y su perrita Luna en Ávila. Lo que más le gusta es jugar con sus amigas y hacer deporte; su deporte favorito es el baloncesto, ha jugado desde pequeña pero ahora ha aprendido a hacerlo de otra manera distinta.

Cuando Lidia tenía seis años, estaba jugando con un balón en el parque, sin querer el balón se fue a la carretera y Lidia fue corriendo detrás de él, oyó a su madre gritar ¡cuidado!, pero no la dio tiempo a parar y un coche la atropelló. Su madre se asustó mucho y rápidamente llamó a la ambulancia. Cuando llegó al hospital Lidia no recordaba nada, fueron unos días muy duros, el médico le dijo que no podía andar y que necesitaría una silla de ruedas, pensaba que no iba a poder hacer una vida normal, pero sus amigas y su familia la demostraron que no es así, que era una niña normal solo que para moverse necesitaba una silla de ruedas.

Un día, en el hospital, recibió la visita de su profesora de gimnasia que le dijo que había un equipo de baloncesto para gente que se movía como ella y que necesitaban a alguien para poder participar en el campeonato de fin de curso. Lidia se puso muy contenta y dijo que ella podía hacerlo. La profesora le dijo que iba a hacer muchas amigas porque todas eran muy majas. La profesora cogió la hoja de inscripción y la apuntó en su equipo. La profesora le dijo que iba a ser una buena jugadora en su equipo.

Cuando volvió a casa estaba muy contenta porque pensaba que nunca iba a jugar al baloncesto otra vez, no se lo podía creer. También estaba muy nerviosa porque mañana iba a empezar el cole e iba a ver a todos sus amigos, aunque no iba a poder jugar a todos los juegos.

Cuando volvió al colegio después del accidente, sus compañeros la abrazaron y la aplaudieron, y le dijeron que la próxima semana iban de excursión a un parque de atracciones; ella se puso triste y les dijo que no iba a poder ir, con la silla de ruedas no podía subir a las atracciones.

Los niños de la clase empezaron a hablar todos a la vez, estaban diciendo que aunque querían ir al parque de atracciones, tenían que ir a un sitio que Lidia pudiera moverse bien. Marta dijo que podían ir a Ávila, porque tiene un premio a la ciudad más accesible de Europa. A todos les parecía bien. Pablo levantó la mano y le dijo a la profesora que por qué no cambiaba la excursión a Ávila. Ella no sabía muy bien por qué los niños querían ir a Ávila y no al parque de atracciones. Le dijeron que todos querían que Lidia fuera de excursión y Ávila era el sitio ideal. A la profesora le parecía bien, pero tenía que hablar con la directora. Lidia cruzó los dedos. Al rato vino la profesora y dijo que sí y todos empezaron a aplaudir. Lidia estaba impaciente.

Cuando volvió de la excursión no paraba de hablar y de contar lo bien que lo había pasado; había hecho las mismas cosas que los demás.

Sus padres pensaron que tenían que ir a vivir a Ávila porque una vez fueron y les pareció una ciudad muy bonita y el mejor sitio donde podía vivir su hija Lidia. A Lidia le gustó mucho la idea porque, aunque su ciudad también era muy bonita, no era accesible. Lo peor era que iba a echar de menos a sus amigos, pero era lo mejor para ella.

Lidia ya lleva dos años viviendo en Ávila y con la silla de ruedas puede hacer todo lo que quiera. Tiene amigos nuevos pero nunca va a olvidar cuánto le ayudaron sus antiguos compañeros.

Ella está muy feliz en Ávila con sus padres, su hermana y su perrita.

3^{er} PREMIO
3^o PRIMARIA



Nerea López Vergara

COLEGIO PÚBLICO ARTURO DUPERIER

ACCÉSIT
5º PRIMARIA

Las sorpresas de Juan

Carla Contreras Vallecillo

COLEGIO PÚBLICO SAN ESTEBAN

Juan estaba emocionado. ¡Por fin llegaba el fin de semana!

Este año sus padres le habían prometido llevarle este sábado a un lugar precioso, a una ciudad de cuento de hadas. Iban a ir a Ávila.

Juan había oído que en Ávila había unas murallas enormes, que rodeaban toda la ciudad y por las cuales se podía caminar para ver los paisajes de los alrededores. También le habían contado que paseando por sus calles puedes imaginar historias medievales, puedes soñar con cómo sería la vida de las personas de la ciudad hace años e incluso puedes ver cómo eran las casas de los nobles y señores.

Solo había algo que atemorizaba a Juan. Su cabeza no hacía más que pensar en si le pasaría como en muchos otros lugares que había visitado. ¿Se quedaría con las ganas de disfrutar de los mejores lugares de la ciudad? ¿Tendría que quedarse sin ver casas, castillos, calles, etc.? ¿Volvería desilusionado por no poder desplazarse por la ciudad? ¿Podría comer en los magníficos restaurantes de la ciudad?... ¡Madre mía! ¡Qué nervios!

¡Ah! ¡Claro! Os preguntaréis por qué Juan tenía todas esas dudas, por qué estaba tan nervioso... y no me extraña, se me había olvidado contaros que nuestro amigo tiene parálisis cerebral, por lo cual debe usar inevitablemente su silla de ruedas. ¿Ahora entendéis sus nervios, verdad? ¿Ahora comprendéis todas estas preguntas? Tantas veces había viajado a ciudades preciosas y se había quedado con ganas de verlas, tantas veces se tenía que quedar con ganas de ir a algún lugar un poco más separado de la ciudad por no poder subir en el autobús, o tantas veces había tenido que ir a buscar otro restaurante en el que comer porque el que les gustaba no estaba preparado para su silla.

Pues bien, el día del viaje llegó. Salieron de casa para coger el tren, cuestión siempre difícil para Juan, ya que no todas las estaciones y trenes están preparados para su silla. Una vez conseguido montar en el tren y hacer el viaje de forma cómoda, su viaje pasó rápido, fue todo el camino hablando con sus padres de las cosas que quería ver.

Cuando llegaron a Ávila, Juan se llevó su primera sorpresa: ¡podía circular por las calles de la ciudad con su silla sin necesidad de ayuda! Las aceras de la ciudad eran anchas y estaban preparadas para cruzar por los pasos de peatones sin dar demasiados rodeos.

En la puerta de la estación tomaron un taxi y fueron hasta un punto de la ciudad que se llama Los Cuatro Postes. Desde allí pudo ver algo maravilloso: las murallas de Ávila. Se veían grandísimas, preciosas e imponentes. Rodeaban toda la zona antigua de la ciudad, parecía como si protegieran los bonitos castillos, palacios, iglesias y casas señoriales del interior. Qué ganas tenía de verlas de cerca, muy de cerca, de subirse a ellas como le habían dicho sus padres que harían.

Después decidieron ir a una importante zona de la ciudad. Se trataba de una plaza que se llamaba Plaza de Santa Teresa, pero que todo el mundo conocía como “El Mercado Grande”. Desde allí veía una de las puertas de entrada a la ciudad y se imaginó a los centinelas vigilando la ciudad en la Edad Media, subidos en las almenas de la muralla.

Se acercaron a esa puerta y cual fue la sorpresa de Juan que allí vieron una entrada para poder subir a la muralla, donde les informaron de que sí podía subir a las murallas, ya que había una zona habilitada para ello situada en otra de las puertas de la ciudad. ¡Qué sorpresa! ¡Qué alegría! ¡Qué ganas de verlo todo!

Claro, con todo este ajetreo le entró mucha hambre. Así que decidieron ir a comer un chuletón de ternera riquísimo. Y de nuevo se llevó una gran sorpresa: llegaron al centro de Ávila sin problema y encontraron muchos lugares donde poder comer. Pudieron incluso elegir entre tres restaurantes que le gustaban. ¡Hummm!... comieron fenomenal y recuperaron todas las fuerzas para seguir su visita.

Así pasó nuestro amigo su primer día de vacaciones, sorpresa tras sorpresa, alegría tras alegría, sueño tras sueño, historia tras historia... Vieron las murallas, la catedral, las empinadas, estrechas y empedradas calles, los palacios, las plazas, el ayuntamiento... ¡Montones de rincones preciosos!

Cuando volvieron a casa estaba agotado, pero feliz. Ávila era una de las pocas ciudades accesibles para él, había podido disfrutar de ella como lo hubiera hecho cualquiera de nosotros.

Cuando se acostó revivió en sueños cada uno de los momentos que había vivido ese día; soñaba que era un caballero medieval, que vivía en uno de esos palacios y que se desplazaba de un lado para otro sin ninguna dificultad.

ACCÉSIT
3º PRIMARIA



Lidia Jiménez Gómez

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"

Mi amigo Álvaro

Elena Sáez González

COLEGIO PÚBLICO ARTURO DUPERIER

Érase una vez un niño llamado Álvaro, tiene 14 años.

Le gustaba ir al bosque con sus amigos a dar largos paseos y a tirar piedras a un río que pasaba por allí. Álvaro se desplazaba en una silla de ruedas pero no le importaba porque él se sentía como si pudiera andar. Sus amigos estaban acostumbrados a verle en su silla superautomática que apenas se daban cuenta de que no caminaba como ellos.

Pero uno de esos días que estaban en el bosque, apareció un niño nuevo y mirando a Álvaro le preguntó que cuantos años tenía; le contestó que 14 y le dijo: -No puedes correr como los demás.

-Sí puedo, pero con ruedas; solamente tenemos que buscar caminos buenos.

-Pero eres diferente a los demás.

-¿Por qué?, tú también eres diferente.

-Pero yo soy normal -dijo Adrián que así se llamaba-, ando y puedo saltar.

Y Álvaro le respondió -¿sabes cantar?.

-No, pero...

-Entonces eres diferente a mi amigo Daniel, porque él sí sabe cantar.

-¿Sabes pintar?

-No

-Pues eres diferente a mi amigo Fernando, porque él pinta muy bien. También eres distinto a David porque él tiene los ojos azules y tú los tienes marrones. Sin embargo yo me parezco más a David porque yo sí los tengo azules.

Aquel día Adrián que apareció entre los árboles se fue pensando que él era diferente.

Al cabo de unos días apareció de nuevo con un brazo escayolado; se había tropezado y caído, pero deseaba volver con Álvaro y sus amigos que lo verían todo normal. Todos le aceptaron y Álvaro le dijo: -trae tu mochila que a mí me pesa menos y tengo las dos manos libres.

Y aquel niño se unió al grupo de amigos encontrándose a menudo entre los árboles de aquel bosque que tenía caminos buenos que recorrer.

ACCÉSIT
3º PRIMARIA



Ángela Gutiérrez Gonzaga
COLEGIO PÚBLICO ARTURO DUPERIER

1^{er} PREMIO
6^o PRIMARIA

Mi ciudad alegre y feliz

Gloria Tejedor García

COLEGIO PÚBLICO CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ

Hola, me llamo Elena, tengo 4 añitos.

Yo soñaba con ver el mar y disfrutar en la playa.

Mis padres trabajan mucho y no disponen de mucho tiempo; mi papá es arquitecto y mi mamá es profesora. Me prometieron que cuando naciese mi hermana María nos iríamos a la ciudad y playa más bonita que ellos conocían.

Así fue, cuando María apenas tenía dos meses nos fuimos a la playa, la sorpresa fue que la situación ahora era diferente. Cada vez que íbamos a la playa María tenía que ir en su sillita y no teníamos nada fácil entrar en la playa, papá tenía que coger la silla y llevarla en brazos; “gracias a que María pesaba poquito, si no...”

Ya cansados de la playa mis padres decidieron visitar la ciudad y volvimos a tener el mismo problema con la silla de María en el autobús, en los monumentos...

Así pasaron nuestras vacaciones, “un poco ajetreadas”.

Papá que aún tenía fuerzas en sus brazos a pesar de haber tenido que coger la silla, escribió una carta al Ayuntamiento de mi ciudad, Ávila. Le contó todo lo que nos había pasado en vacaciones y le propuso un plan para que los que viniesen a Ávila y los que viven, tuviesen facilidad para moverse y así fuese “UNA CIUDAD PARA TODOS” y así nadie se quedaría sin accesibilidad a ningún rincón de ella. Dicho y hecho, se hizo accesible para todos, en monumentos, transportes, colegios..., cada vez venía más gente con problemas de discapacidad en piernas, oídos, vista, acompañados de sus familias, por lo que cada vez más gente disfrutaba de sus murallas y sus edificios.

Desde entonces papá, mamá, María y yo pensamos que aquel viaje que hicimos a la playa había merecido la pena, porque hemos aprendido muchas cosas sobre la discapacidad.

Ahora mi mamá tiene otro nuevo plan: enseñar a los niños en los colegios la colaboración de todos para ayudar a todos aquellos que tengan dificultades.

Así, no solo seremos la ciudad con más accesibilidad sino que también seríamos la ciudad donde vive la gente con más amabilidad y la gente más contenta. Pues si ayudamos a una persona que lo necesita, esta nos lo pagará con una sonrisa y nosotros le devolvemos otra y... como estamos en crisis este nuevo plan no costaría dinero, sino un poco de colaboración por parte de todos y así no seremos: "UNA CIUDAD PARA TODOS" sino "UNA CIUDAD AMABLE PARA TODOS".

1^{er} PREMIO
4^o PRIMARIA



Vanesa Caso Gómez

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"

2º PREMIO
6º PRIMARIA

El sueño de Jesús

Jorge San Segundo Herráez

COLEGIO DIOCESANO PABLO VI

Jesús es un hombre de treinta años, es alto, delgado y el pelo marrón oscuro. Es muy simpático con todo el mundo y siempre está muy contento. Desde que nació había soñado con ser electricista.

En su familia son cuatro. Su padre se llama José y trabaja de informático en una empresa. Su madre, Lucía es policía local de Ávila y le gusta mucho su trabajo. Su hermana se llama Susana, y es dos años más pequeña que él, trabaja como enfermera en el centro de salud infantil.

Jesús de pequeño estudió mucho para poder sacarse el título de electricista. Siempre estaba atento en clase, aunque le costaba mucho aprobar todas las asignaturas. Aun así nunca suspendió ningún examen.

En el bachillerato conoció a una chica ciega que se llamaba Vanesa y con la que le gustaba ir a pasear por Ávila. Se hicieron muy buenos amigos. Juntos visitaban Ávila, y Jesús le ayudaba a Vanesa indicándole dónde estaban las rampas para no tener que subir escaleras, o en los pasos de peatones ayudándola a cruzar la calle, pues no sabía cuando estaban los semáforos en verde ya que no todos avisaban con sonidos. Entonces Jesús la prometió que si lograba su sueño de ser electricista, haría que todos los semáforos de Ávila tuvieran sonidos que indicaran a todas las personas ciegas cuando podían cruzar los pasos de peatones. Pensaron que podían tener sonidos de los pájaros, de agua corriente de un río, de unos grillos, de lluvia, de una cascada, etc.

Pasaron los años y Jesús terminó los estudios. Su nota media fue de cinco, por lo que no pudo ir a la universidad, pero tampoco le importó mucho, porque desde pequeño había soñado con ser electricista y estaba deseando empezar a trabajar de inmediato. Para celebrar que había terminado los estudios y que había conseguido el título de técnico electricista sus padres organizaron una fiesta, en la que invitaron a comer a todos

sus familiares y a Vanesa. Después fueron a bailar a la discoteca y terminaron el día muy cansados de tanta fiesta, pero todos lo pasaron muy bien.

Al terminar el verano, Jesús empezó a buscar trabajo. Recorrió muchos lugares diferentes en busca de su primer trabajo, pero nadie quería contratarle. El motivo de que no le contrataran es que Jesús tenía el síndrome de Down y nadie confiaba en que pudiera hacer bien el trabajo de electricista. Estuvo muchos años sin encontrar un puesto de trabajo y aunque se sentía apenado porque nadie le contratara siempre estaba contento, por eso sus padres le animaban a seguir buscando trabajo.

Un año, cuando se acercaba el día de Navidad, estaban adornando todas las calles de la ciudad de Ávila con luces navideñas. También estaban poniendo un gran árbol de Navidad lleno de luces de colores en el centro de la plaza de Santa Teresa. Era una tradición que todos los habitantes de la ciudad fueran a ver cómo se encendía el árbol la noche de Nochebuena, justo antes de la cena familiar.

Llegó el veinticuatro de diciembre y la plaza estaba llena de personas, estaban esperando a que se encendieran las luces del árbol. Jesús también estaba entre toda esa multitud. Se acercaban las nueve en punto, momento en que debían encenderse las luces del árbol, y todo el mundo estaba impaciente esperando ese momento. Pero cuando llegó la hora, pulsaron el interruptor y las luces no se encendieron. Los técnicos comenzaron a pensar qué podía haber fallado, pero por mucho que miraban no conseguían solucionarlo.

Jesús se dio cuenta de que había un problema y se acercó para ver si podía ayudarles. Se dio cuenta de que había un cable que se había partido y no pasaba la corriente; entonces Jesús lo arregló. Volvieron a intentar encender las luces pero seguían sin funcionar y tuvo que ser Jesús el que se diera cuenta de que había otro problema; se puso a mirar el interruptor y se dio cuenta de que no funcionaba bien y también pudo arreglarlo. Volvieron a dar el interruptor y esta vez sí, se encendieron todas las luces, todos se pusieron muy contentos, aplaudieron y cantaron muchos villancicos. Los técnicos felicitaron a Jesús por haberles ayudado a que un año más se pudiera encender el árbol de Navidad.

A partir de ese día Jesús no tuvo problemas para trabajar de electricista y todos pudieron comprobar que con ilusión y constancia, su síndrome de Down no le impedía integrarse en la sociedad.

Jesús no se olvidó de su amiga Vanesa y cumplió su promesa. Puso sonido en todos los semáforos de la ciudad de Ávila y así fue como la ciudad de Ávila se hizo un poco más accesible tanto para personas ciegas como para personas con síndrome de Down.

2° PREMIO
4° PRIMARIA



Gabriela Stoica

COLEGIO PÚBLICO REINA FABIOLA

3^{er} PREMIO
6^o PRIMARIA

El niño de otro mundo

Pedro Díaz Gómez

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"

Javier es un niño de ocho años, alto, rubio y extraño.

Extraño porque vive aquí pero es como si en la tierra solo estuviese su cuerpo. Su mente va y viene a lugares que nosotros desconocemos, es más, no sabemos ni dónde están.

A Javier le gusta ir a esos lugares montado a caballo, pero nunca nos cuenta lo que allí hay; y si le preguntamos tampoco nos contesta.

Creo que solo quiere esos lugares para él y su imaginación. Le gusta mucho ir al campo con su padre, siempre montando a su mejor amiga, "Reina", su yegua.

Este chico quiere tanto a todo el mundo que da abrazos tan fuertes que a veces duelen.

Nunca sonrío, siempre río a carcajadas, creo que en ese mundo suyo hay muchos payasos y dibujos. A veces salta sin parar; debe ser que también en ese mundo suyo hay camas elásticas y charcos de agua.

Muchas veces se pone a gritar porque en el cole de su interior siempre están en el recreo.

Cuando su mamá se centra en su hermano Daniel que es pequeño y no hace caso a Javier, él coge los juguetes del enano y los tira por la ventana, entonces los juguetes caen a la piscina; Javier se ríe mucho, pero a su padre no le hace ninguna gracia tener que bajar a pescarlos como si fueran truchas.

Una de sus aficiones favoritas es romper papeles grandes en trozos más pequeños para después desparramarlos por toda la casa; su mamá se pasa el día barriendo, parece que tiene la escoba pegada a la mano.

Sus abuelos le miman mucho. A veces están un poco tristes, dicen que el niño tiene un problema y que el médico dice que es autista. La verdad, no sé por qué se ponen así, tan serios, si Javier nunca llora. El único problema que tiene, creo yo, es que pasa de todos nosotros y de las cosas terrestres; él está en otros lugares secretos.

Todos los habitantes de la tierra vamos siempre corriendo con prisa a algún lugar o para ganar alguna carrera, pero sin embargo, él va corriendo a ninguna parte, corre porque le gusta o porque quiere; y menos mal que corre mucho porque con lo que come, si no, estaría muy gordito.

Como viaja tanto por ahí se despierta a las seis de la mañana, será para que antes de irse al cole le dé tiempo a volver. Por eso, después cuando va en coche está tan cansado que se queda frito y a soñar.

Cuando le preguntamos cosas no responde nunca; no es porque no sepa hablar, sino porque no tiene nada que decir.

A mí me gustaría que me invitara a uno de sus viajes y que yo pudiera ir para conocer y sentir lo mismo que él, ya que no le entiendo mucho y sería genial conocer esos lugares tan entretenidos y divertidos.

Lo mejor de todo es que nunca está triste ni enfadado, esto quiere decir que en estos sitios solo suyos hay mucha paz, aunque le veamos extraño él es feliz.

PARA MI QUERIDO PRIMO JAVIER

3^{er} PREMIO
4^o PRIMARIA



Ana Familiar Jiménez

COLEGIO PÚBLICO SAN PEDRO BAUTISTA

ACCÉSIT
6º PRIMARIA

Mi día más feliz

Pablo Sánchez Rodríguez

COLEGIO DIOCESANO PABLO VI

-¡Vamos Miguel, levántate, es hora de ir al cole!-, dice Sara, la madre de Miguel. No hay que llegar tarde al colegio.

-Ya voy; estaba soñando que podía ir al colegio, a la calle,... yo solo.

Me llamo Miguel, tengo 11 años, soy un niño como tú, voy al colegio, leo, nado, corro, juego,... lo único que me diferencia de todos vosotros es que no puedo ver la tele, los colores, las nubes, el cielo y otras muchas cosas. Para mí todo es negro, que es mi color favorito, es el único que conozco. Mis padres me cuentan que hay otros colores como el azul, rosa, rojo, morado,... y muchos lugares y objetos que no puedo ver pero puedo tocar.

Seguro que ya lo habéis adivinado, soy un niño ciego.

-Ya estoy preparado para ir al colegio, mamá.

Miguel y su madre se van al colegio. Lo que más le fastidia a Miguel es que no puede ir solo a la calle, su ciudad no está preparada para que un niño como él pueda ir solo.

-Hola Pedro, ¿qué tal estás?

-Muy bien y muy contento, vamos a clase.

Pedro es mi mejor amigo, él puede ver, pero no puede correr, andar, saltar. También lo habéis adivinado, va en una silla de ruedas. Los dos nos ayudamos mucho y nos lo pasamos fenomenal.

Mi colegio está preparado para nosotros, tenemos un ascensor para subir a clase, tengo carteles que yo puedo leer, en el patio no hay escalones, así podemos jugar y estudiar como cualquier otro niño. Por eso nuestros padres cuando nos traen al colegio nos dejan a la puerta y podemos ir a nuestra clase solos.

-¿Tenéis todas las mochilas preparadas?, pues entonces ivámonos!-, dice Jorge.

Jorge es nuestro profesor; hoy nos lleva de excursión por la ciudad, pero es una excursión diferente; ha dividido a la clase en dos grupos, un grupo va a hacer de mí y el otro grupo de Pedro.

Jorge pertenece a una asociación que lucha por quitar todas las barreras de mi ciudad para hacerla accesible a todos los ciudadanos.

Nos lleva a la asociación y allí a un grupo les pone el antifaz y al otro a cada niño le deja una silla de ruedas. Para algunos compañeros de clase esta excursión es una tontería, ellos piensan que es muy fácil ir por la ciudad a ciegas y sin poder moverse de la silla de ruedas, pero para mí y Pedro es muy difícil.

-Id despacio y con cuidado-, dice Jorge.

-No será tan difícil, a mí me parece una tontería-, dice Sofía

-No es ninguna tontería, y lo fácil o difícil ya lo vais a comprobar todos ahora-, dice Jorge.

Salimos y lo primero que pasa es que todos los niños con antifaz se tropiezan con la acera, todos cruzan sin mirar y cada uno se va por un lugar diferente.

El otro grupo cuando cruza la calle resulta que no pueden subir a la acera y se tienen que quedar en la carretera.

Jorge nos reúne a todos en la plaza y nos comenta. -¿Os dais cuenta de lo difícil que es no ver ni poder caminar?, así están vuestros compañeros. Para ellos el día a día es muy complicado. Solo hemos cruzado la carretera y sin ayuda de la gente no podéis ir a ningún lugar-.

A partir de ese día todos mis compañeros de clase se dieron cuenta de lo complicado que teníamos ir a cualquier sitio. Mis compañeros se lo explicaron a todo el colegio y muchas asociaciones vinieron a mi colegio y a otros muchos a explicarlo.

Hoy en día, gracias a Jorge y otros muchos, mi ciudad es accesible y ha ganado un premio. Podemos ir por la calle solos. Las aceras tienen los bordillos rebajados, suelos en los pasos de peatones con otra textura, las aceras son más anchas, los semáforos emiten un sonido para saber si están en rojo o en verde, los museos están preparados para que pueda ir todo el mundo,...

Pedro y yo ya podemos ir solos por la calle; ha sido un sueño hecho realidad.

ACCÉSIT
4º PRIMARIA



Laura Teresa González Palacio

COLEGIO PÚBLICO SANTO TOMÁS

Las discapacidades de Dino y Ely

José López Fernández

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"

El personaje de este cuento es un dinosaurio llamado DINO. Dino vive en la selva, pero tenía un problema, no podía andar porque tenía una discapacidad en las piernas y por eso tenía que ir en una silla de ruedas. Todos los días sus amigos jugaban al fútbol en el valle y como Dino estaba en la silla de ruedas pues no podía andar y tampoco podía jugar al fútbol. Por eso Dino siempre estaba muy triste porque sus amigos le echaban y decían que no servía para nada y por esto todos los días Dino jugaba solo en la selva y en el parque.

Un día en el parque, mirando los árboles y pensando en que sus amigos no le dejaban jugar por su discapacidad en las piernas, se encontró a una elefanta llamada ELY que era ciega y que tenía los ojos vendados. Ely era una elefanta muy amable, que le gustaba jugar también al fútbol, pero que por su discapacidad tampoco podía. Dino empezó a hablar con ella y se hicieron muy buenos amigos. Él la ayudaba a caminar por la selva sin chocarse con los árboles y Ely que era una elefanta muy lista decidió formar una asociación de animales con discapacidad.

Esta asociación permite que todos los animales con discapacidad puedan jugar todos juntos al deporte que más les guste. Formaron un equipo de fútbol llamado "Los diablillos de la selva" y en él jugaban Dino el dinosaurio de la silla de ruedas, Lion el león de una sola pata, Swpeer el zorro sordo, Rino el rinoceronte con un ojo de cristal y Croag la rana que era muda.

Un día vinieron los animales que jugaban al fútbol en el valle y cuando vieron jugar a los animales con discapacidad se rieron de ellos. Entonces Dino se enfadó mucho y los retó a un partido de fútbol en la asociación.

Aquella tarde “Los diablillos de la selva” entrenaron mucho hasta que se cansaron y los amigos de Dino los vieron jugar y se quedaron asombrados. Pero creían que iban a ganar.

Al día siguiente echaron el partido y los animales con discapacidad se pusieron a jugar con todas sus fuerzas, con el esfuerzo y voluntad de intentar llegar al primer tiempo ganando. Pero se acabó el primer tiempo y “Los diablillos de la selva” perdían por un punto.

Cuando empezó la segunda parte, “Los diablillos de la selva” estaban desanimados y sin fuerzas. Pero entonces hubo una sorpresa; vino Ely con otras amigas ciegas y se pusieron a animarlos. Al poco tiempo empataron a dos goles cada uno y “Los diablillos de la selva” se reanimaron y consiguieron ganar el partido con un gol de cabeza de la rana Croag.

Todos los animales con discapacidad estaban muy contentos y celebraron una fiesta en su honor y todos los jugadores de los dos equipos se hicieron amigos entre ellos y ya no se rieron más de los animales con discapacidad.

A partir de ese momento pudieron jugar juntos en la selva y así todos fueron felices.

ACCÉSIT
4º PRIMARIA



Lucía Velayos Corbacho

COLEGIO PURÍSIMA CONCEPCIÓN "LAS NIEVES"



Ayuntamiento de Ávila
Concejalía de Accesibilidad



BBVA